

Jaume Massó y el idioma valenciano en Cataluña

Ricart García Moya

Cansa volver a recordar la fructífera vida intelectual de Jaume Massó, el más preparado factótum del expansionismo idiomático catalán. Quien quiera saber algo más de lo que aquí contaremos puede consultar 'Regles d'esquivar vocables. Nacionalismo y lexicografía'. Sus estrategias encaminadas a deglutir el idioma valenciano (que facilitaría el proyecto de su camarada Prat de la Riba de ampliar Cataluña hasta Orihuela) abarcaban desde prostituir prosistas y poetas a falsificar las 'Regles d'esquivar vocables', elaborado fraude que realizó hacia 1930. Esta añagaza ayudaría a la aceptación de las fabrianas Normes de Castelló en 1932.

En el inicio del siglo XX, mientras en el Reino de Valencia la vida intelectual discurría indolentemente, con un Blasco Ibáñez que polarizaba el interés por su obra en español, otros escritores en valenciano editaban casi en el anonimato, exceptuando los autores de comedias representadas con éxito. Buscando el favor del público y la carcajada fácil, el literato descuidaba el estudio de su idioma y, maniatado por dudas y complejos, caía indefenso en el cepo de acechadores catalanes y colaboracionistas valencianos.

Curiosamente, la lengua de los catalanes del 1900 arrastraba valencianismos asimilados desde el siglo XV. No hace falta repetir con detalle lo expuesto en otros artículos, pero por la ruta valenciana a la universitaria Lérida, además de la lectura de clásicos y, en el XIX, la representación de comedias, se estructuró una secular vía de entrada del valenciano en Cataluña; y no los decimos nosotros, sino autores imparciales como aquel catedrático Andreu Bosch (Títols d'honor, Perpinyá, 1628), desesperado por la tendencia extendida en Cataluña de dar supremacía "e imitar a la Lengua Valenciana" (G. Moya: Cuando Catalunya valencianizó su idioma, Las Provincias, 24 de mayo de 1996). Hacia el 1600 se afianzan en catalán castellanismos como 'tarda' y corrupciones como 'avui'; además del léxico valenciano que el vehemente Prat de la Riba, en 1906, empleaba en su alegato a favor de la Cataluña Imperial. En su obra más emblemática hallamos *nort, sur, sigles*, etc.:

“de Murcia, límit Sur de la llengua catalana” (Prat de la Riba: La Nacionalitat catalana, 1906, p.97)

“terres del Nort” (Prat de la Riba: La Nac. 1906, p.98)

“sigles” (Prat de la Riba: La Nac. 1906, p.102)

En proceso inverso, algunos valencianos adulteraban su lengua por ignorancia, presunción o catalanización interesada. Así, el prolífico Paco Barchino usaba correctamente el adj. valenciano 'furiós' en 1921, cultismo derivado del latín *furiōsus*.

“ell... molt furiós; y ella lo mateix, més furiosa encara” (Barchino, P.: Dos pardalets una aguileta, 1921, p.1)

Pero, en 1932, Barchino creía culturizar su prosa con el catalán 'furiient':

“que va tant furiient” (Barchino: Una bala perduda, 1932, p.9)

El adjetivo 'furiient' aparece por primera vez en el siglo XIX, en el diccionario Belvitges

(Barcelona, 1805), adoptándolo entusiásticamente los nacionalistas de la Renaixença: Milà i Fontanals, Verdaguer, etc. Mientras, los acomplejados valencianos no dudaban en copiar voces de los diccionarios catalanes si se alejaban de las castellanas, pensando que serían reliquias coetáneas del romance usado en tiempos de Jaime I. Así se introdujeron corrupciones, provenzalismos y galicismos como *lletraferit*, *canviar*, *ofrenar*, *furient*, *al voltant*, *vacances...*; voces que nuestros ingenuos abuelos aceptaron creyendo de buena fe que eran del valenciano ancestral, lo mismo que mi nieta de seis años acepta que 'petó' y el 'Caga tió' son valencianos, pues su maestra así se lo enseña. Otro que adoptó 'furient' fue Jaume Massó:

«i les seves, ofeses, furientes...» (Massó, J.: *Croquis Pirenencs*. 'L'Avenç', 1903)

Mecenas nacionalista, Massó era modelo a seguir para quien pretendiera triunfar en el mundo literario barcelonés, auténtica caja de reclutamiento del expansionismo de Prat de la Riba.

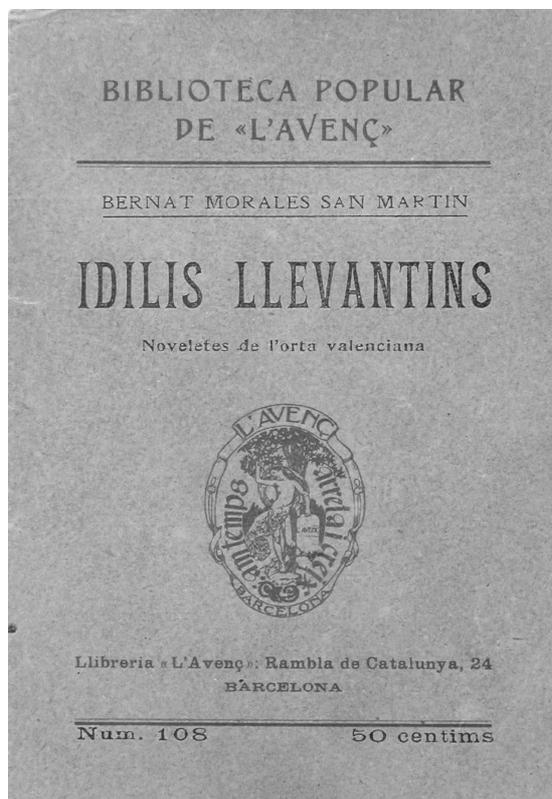
Los experimentos de Massó con la lengua valenciana

Los nazis, como es sabido, grababan con fuego un número para identificar a los destinados a la nada. Degradar la persona a simple número facilitaba su eliminación. El título de 'Idilis llevantins' era del agrado de Massó, pues levantinos hay en todos los lugares del mundo. La nomenclatura de Principado, País o Levante y las Islas era el ideal de este colectivo fascista. Decir Principado de Cataluña era culto y, retrógrado, emplear Reino de Valencia. Los parámetros nacionalistas eran sui géneris. Mientras que Prat de la Riba y Jaume Massó consideraban catalanes a los iberos del siglo V a. C., que poblaban desde Jaén a Perpiñán, cuando aluden a los valencianos nos degradaban a simples levantinos.

Massó poseía la imprenta de 'L'Avenç', sita en el 24 de las Ramblas de Barcelona, de donde salió la revista homónima y muchas de las publicaciones que dieron cuerpo al catalanismo expansionista. Entusiasta de Nietzsche y la raza aria, obsesionado por crear la Gran Cataluña o Países Catalanes, trataba de enredar a prosistas y poetas valencianos. Para comprender cómo actuaba analizaremos su relación con el boticario Bernat Morales San Martín, nacido en el Cabañal en 1864.

No hacía falta mucho capital para confundir a un valenciano hambriento de gloria y coronas de laurel en Barcelona. La estrategia de Massó consistía en publicar al *cabanyaler* 50 míseros ejemplares en papel barato; a cambio, Massó podía experimentar y crear monstruos con la lengua valenciana de Morales San Martín.

Erudito que conocía perfectamente el valenciano medieval, Massó se encontró con la realidad del texto de Morales. El lexicógrafo barcelonés, desconcertado por el caudal de riqueza morfoléxica que desarbolaba su anhelo de conseguir fácilmente la unidad idiomática, no destruyó totalmente la lengua valenciana de Morales y fue más respetuoso que cualquier académico de la AVL del PP y



Tripartit. Jamás soñaría Massó que, pasado un siglo, serían las propias autoridades valencianas quienes prohibirían las singularidades que él no se atrevió a fulminar. Pero Massó era consciente de que si hubiera catalanizado el texto completo de Morales, el resultado sería una incómoda y evidente traducción a otra lengua.

Un metaplasmo que marca frontera: la apócope

La lengua valenciana creaba léxico con los procedimientos habituales de los idiomas vivos. Así, beneficiándose de la diferencia morfológica de género, Escrig recogía en 1851 el adjetivo 'budiste', distinto al catalán y castellano 'budista'. Las dudas morfológicas siempre acompañaban al primer uso de un vocablo, como la -h- etimológica de *Budha*, aunque Escrig no las tenía respecto a la terminación masculina -e:

“budhiste o budhaiste” (Escrig: Dicc.1851)

Otros neologismos y variables morfológicas nacían por deleción o síncope vocálica; p.ej.: *b(o)rumballes > brumballes*:

“eixe home te en el cap brumballes” (Sanz: Mambisos en Muchamel, Alacant, 1897, p.8)

El valenciano moderno mostraba una regla gramatical diferenciadora del castellano y catalán: la apócope en ciertos participios, adjetivos y sustantivos: *salvá, ballaor, mocaor*, etc. La preceptiva gramatical aceptaba esta enriquecedora singularidad. Así, al tratar de los participios pasivos, el académico Fullana recordaba:

«en els femenins del tema *a, ada* es contrau en á. Esta contracció es huí en día d'un us general» (Fullana: Gramática, 1915, p.159)

La regla era observada por Morales San Martín. En la comedia 'La Borda', el del Cabanyal escribía en 1911 '*pintá*', no el cast. y cat. '*pintada*':

“llogarla en l'estiu, mos ve que ni pintá” (Morales San Martín: La Borda, 1911, p.14)

En *Noveletes de l'orta* encontró Massó las morfologías apocopadas *mirá, vegá, vesprá, troná, sacsá, emboscá, fotracá, demaná, oficialá, bascollá*, etc. ¿Qué hizo el barcelonés? Agobiado por innumerables actividades y, quizá, desconocedor del valenciano moderno, aplicó el estribillo colaboracionista:

“l'omissió de la *d* intervocàlica de la terminació -*ada* i el seu plural” (Sanchis Guarner: Gramàtica, Barcelona, 1993, p.82)

Nosotros, igual que el comediógrafo Morales San Martín, pronunciamos y escribimos el singular 'mirá'; es decir, no omitimos sólo la -*d*; sino la sílaba completa -*da*. El catalán Massó suprimió la -*d*- intervocálica y dejó duplicada la -*aa* final, creando un monstruo morfológico y fonológico, como si los valencianos tuvieramos defectuoso el aparato fonador y arrastráramos la -*a*:

“miraa” (Noveletes, L'Avenç, 1910, p. 9)

“veгаа” (p.13)

“vespraa” (p.13)
“tronaa” (p.15)
“sacsaa” (p.22)
“emboscaa” (p.22)
“fotraca” (p.25)
“demanaa” (p.27)
“oficialaa” (p.28)
“bascollaa” (p.36)
“escopetaa” (p.30)
“gola” (p.39)
“trona” (p.40)
“odiaa” (p. 45)
“punyalaa” (p. 58)
“guitarraa” (p.79)

La ocurrencia de Massó, que provocaría hilaridad a Pompeu Fabra, no obtuvo respaldo de los expansionistas de Prat de la Riba y, en consecuencia, los Pere Fuset del 2016 no nos obligan a escribir 'miraa', sino el catalán y castellano 'mirada'. La edición de *Noveletes de l'orta* fue empresa menor, sin pretensiones. Apenas mereció el interés manipulador de Massó, de ahí la presencia de abundante texto sin catalanizar. El subtítulo, por ejemplo, mantiene la *-l-* sin geminación catalana; es decir, no cambia a 'novel·letes': 'Noveletes de l'orta valenciana'. Mas en la dedicatoria a Llorente aparece el barbarismo *l-l*, ideado por el nacionalismo catalán del siglo XIX para diferenciarse del español:

“al il·lustre Teodor Llorente”

El peaje que tuvo que pagar Morales para que Massó le publicara los 50 ejemplares fue considerable. La lista de catalanismos contiene verbos, conjuncions, adverbios, adjetivos, sustantivos, etc.: *candidesa, truca, retruca, batxillera, espérit, ganivet, sang, cotxina, ia...* Al ser imposible tratar estas manipulaciones en un artículo, sólo comentaremos algunas.

HISENDA La corrupción catalana 'hisenda', actualmente obligatoria para el invertebrado pueblo valenciano, no era de nuestro idioma. Los colaboracionistas del expansionismo jamás podrán documentar la existencia de 'hisenda' en nuestra lengua; algo que no sucede con *hacienda*. La libertad de Massó para manipular el texto de Morales la comprobamos en las dos grafías que usó para el sustantivo:

“les dos aciendes”(Noveletes, L'Avenç, Barcelona, 1910, p.30)
“en tanta hacienda” (Noveletes, L'Avenç, 1910, p.31)

En valenciano, aunque el conseller Marzá diga lo contrario, era y es 'hacienda':

hacienda “part de la hazienda (sic)” (Ginart, Nofre: Reportori dels Furs, 1608, p. 139)
hacienda “furtarli la hacienda” (Archiu Mun. d'Elig, Leg. H. 49, N° 16, 5 febrer 1617)
hacienda “tota sa hacienda” (BRAH, Ms. Porcar, J.: Dietari, 1624, f. 433)

A la primer cullerá, moscarda: el 'Ximo' de Chimo Puig

Por ignorancia, desidia, fatuidad, desvergüenza o seguimiento perruno a los consignas de sus partidos, buscando el beneplácito de Cataluña, las autoridades ejercen como asesinos del idioma. Nadie puede discrepar de la política lingüística de la Generalitat Valenciana que,

miserablemente, es la dictada por Cataluña. Así, es chocante que ni siquiera Massó se atreviera a modificar el nombre valenciano 'Chimo', resultado de la evolución *Ioachim* > *Chochim* > *Chochimo* > *Chimo*. El erudito barcelonés, en este caso, respetó la morfología y no alteró la palatal africada sorda *ch-*.

“la so Chima” (Morales, B.: Noveletes, L'Avenç, Barcelona, 1910, p.24)



La degradación de nuestro pueblo ha llegado al punto de tener un presidente que exhibe su catalanismo con la grafía *Ximo*, siguiendo la norma de los colaboracionistas, los mismos que han logrado que se asocie la lengua valenciana a un invento de los falleros franquistas del 1940. Nada más alejado de la realidad. Así, por ejemplo, la morfología *Chimo* ya estaba arraigada en el siglo XVIII. En un impreso del año 1797, que celebraba la beatificación de Juan de Ribera, leemos:

“Rahonament entre Chimo el Gros del Camí de Arrancapinos, y...”

Y el diminutivo 'Chimet' aparecía en el primer verso:

«Bon día tingues, Chimet» (Rahonament entre Chimo el Gros..., any 1797)

Esa ha sido la morfología valenciana:

Chima “la so Chima, la torratera” (Escalante: La senserrá del Mercat, 1871)

Chimet “Chimet” (Torromé, L.: Les choyes de Roseta, traducció del catalá al valenciá, 1874)

Chimeta “¡Nelo, Chimeta!” (BNM, Ms. Balader: Al sa y al pla, 1862, f.9)

Chimo “Chimo Torrosos” (Merelo: Tot ho apanyen, choguet valenciá, Lérida, 1866, p. 20)

Eliminar la 'h' para singularizarse del castellano

La audacia del nacionalista Jaume Massó le impulsaba a cometer atropellos lingüísticos como la sonada falsificación de las 'Regles d'esquivar vocables', realizada hacia 1930. En 1910, la lengua valenciana de Morales padeció las ocurrencias y manipulaciones de este editor y paleógrafo genial.

AVER Los 50 ejemplares que Massó publicó a Morales le permitieron licencias como suprimir la etimológica *h-* en el verbo *haver*, del latín *habēre*:

“a qué **avía** vingut” (Noveletes, L'Avenç, 1910, p.30)

“no **auria** qui...” (Noveletes, p.34)

“s'**aguera** acabat la pau” (p.40)

“d'**aver** fet un gran baixó a...”

ORA Erudito al que le vencía su furor catalanista, Massó aplicó esta arbitrariedad para distanciarse del castellano. Escribir 'ora' si *h-* etimológica era otra manipulación del futuro falsificador de las 'Regles d'esquivar vocables':

“se te presenta a tota **ora**” (Noveletes, L'Avenç, p.23)

ÉROE En valenciano, castellano y catalán se compartía la voz 'héroe', hasta que el grupo de Pompeu Fabra ideó la grafía 'heroi' para alejarse del castellano. Massó dudaría entre escribir el recién inventado 'heroi' o suprimir la etimológica *h-*, optando por esta solución. De haber triunfado, hoy escribirían 'éroe' los colaboracionistas como valenciano cultísimo, y Pere Fuset no admitiría otra morfología:

“sobre'l cap de l'**éroe**” (Noveletes, L'Avenç, 1910, p. 79)

Ante la seguridad de que el sobornado Morales no protestaría, Massó aplicó la sencilla solución de suprimir esta consonante en vocablos que, la mayoría, eran homógrafos de otros castellanos.

“la **ermosa** donzella” (Noveletes, L'Avenç, 1910, p. 41)

“les dos **aciendes**” (p.30)

“aquells **omens**” (p.44)

“respirá l'**ome**” (p.45)

“era **orrible** (...) imprevist i **orrible**” (pp. 47, 110)

“una despulla **umana**” (p.93)

“besant **umils** l'arena” (p.106)

El 'verd' de Massó

Del latín *viridis* nació el adj. valenciano '*vert*', con oclusiva dental sorda *-t*. No teníamos otra variable desde la Edad Media, aunque en femenino diera '*verda*'. Podríamos aportar millares de ejemplos de nuestra grafía ancestral, desde la “gramalla *vert*” (Llibre de Cort de Justicia de Valencia, a. 1283, f.3r) a “una rama de datils *verts*” (Valls, E.: Matí de Gloria, Alcoy, 1932); pero sería inútil ante el fascismo filológico, cuya finalidad es devorar el territorio hasta Orihuela. Ideada a fines del XIX la grafía '*verd*' por los nacionalistas catalanes, Massó la introdujo en la prosa de Morales:

“del **verd** alegroi de la fageda” (Massó, Jaume: Croquis Pirinencs, L'Avenç, 1903)

“melons **verds**” (Noveletes, L'Avenç, 1910, p.45)

Quien quiera comprobar el arraigo de '*vert*' en valenciano puede consultar *ricartgarciamoya.com DHIVAM*. La desvergüenza de nuestros políticos les ha llevado incluso a falsear la valiosa petrificación toponímica; por ejemplo, los hidrónimos '*riu vert*' del Reino han sido catalanizados como '*riu verd*'; y nadie moverá un dedo ni levantará la voz en este apático pueblo de paellas y tracas.

El valenciano que Massó respetó, hoy prohibido por Chimo Puig, Marzá, Oltra...

El paleógrafo Massó, estudioso de los clásicos, conocía que la familia léxica de *chic*, *chica*, *chicot*, *chicona*, *chicotet*, *chicoteta*..., mantenía la morfología con *ch-*. Este hecho, unido a la incertidumbre que aún afectaba al colectivo de Pompeu Fabra (que quería imponernos *xic* o *gic*) fue decisivo en la conservación de la ancestral grafía:

“la **chiqueta**” (Noveletes, L'Avenç, 1910, p.8)

“festa gran ni **chiqueta** que no...” (p.10)

“desde **chicoteta**” (p. 41)

“els **chics**” (p.11)

“Viçanteta, una **chicorróna** com una pica” (p.23)

Los actuales farsantes, esos que ensucian calles con repugnantes letreros de la catalanista Escola Valenciana, no toleran que se escriba 'chic' en valenciano; prefieren *xic, infant, noi*, etc.

fraura, fraula o fresa Si vamos a comprar a Consum o Mercadona, o si leemos cualquier texto escolar, comprobaremos que han desterrado los valencianos *fraula, fraura* y *fresa*. Su lugar lo ocupa el catalán 'maduixa'. En 1910 Massó tuvo el detalle de respetar la voz:

“ramellets de **fraures**” (Noveletes, L'Avenç, 1910, p.8)

“els portava als millors **fraurars**” (p.18)

Del latín **fragula*, hasta Corominas (que traduzco al valenciano) destacaba la importancia de esta voz de posible transmisión mozárabe:

fraula “fraula... propia del Reyne de Valencia... pot ser que heretat del mosáráp... aixó es lo que admitix Simonet” (DECLLC, IV, p.160)

fraula “sucre, canella, fraules” (BUV. Morlá: Ms. 666, c. 1649)

fraula “fraula: fresa; fraules: freses” (Ros, Carlos: Dicc. 1764)

fraula, fraura “fraura, fraula” (Escrig: Dicc.1851)

coques en panses En Noveletes, la preposición 'en' no está suplantada por la catalana 'amb', hoy impuesta por el fascismo expansionista:

“coques **en** panses” (Noveletes, L'Avenç, 1910, p.10)

omplir Con el amparo de la miserable Generalitat, los de la AVLL prosiguen con su lucrativa batalla para asesinar la singularidad del valenciano, dando igual validez al léxico, morfología y sintaxis del IEC de Cataluña. En el atroz Diccionari Normatiu Valencià se recoge el cat. 'emplenar'; pero Jaume Massó respetó el val. *omplir* (también *aumplir*):

“anava Viçanteta a lo font de Sent Vicent a omplir d'aigua fresqueta un cànter” (p. 9)

“ompliren els armaris” (Noveletes, L'Avenç, 1910, p.10)

Los que viven de la catalanización son tan canallas que ofrecen como normativo valenciano el cat. 'emplenar'. Leamos qué decía Corominas:

«**Emplenar**... comarcal i d'aparició merament contemporània, de cap manera 'llatí vulgar' com estranyament diu Alcover: la seva àrea de difusió es redueix als bisbats de Girona i Elna i alguna altra comarca pirinenca, com el Pallars: no n'hi ha enlloc notícia abans d'escriptors rossellonesos de fi segle XIX ni en doc. anterior al DOrt.» (DECLLC, VI, p.603)

La confusión ha afectado a los valencianos más integros, como aquel amigo mío que usó el estrambótico catalán 'plenar', neologismo norteño desconocido en la lengua valenciana. Así decía Corominas:

“un **plenar**, invenció del dicc. Salvat, no crec que existeixi” (DECLLC, VI, p.603)

bes, besos Gracias a los corruptos del PP y su AVL, la maestra de mi nieta puede engañarla al decir que le enseña valenciano. Ella incrusta léxico como 'petó' en la mente de los niños de 6 años, y vive de nuestros impuestos. En 1910 no se atrevió Jaume Massó a sustituir el cultismo valenciano 'bes' por la corrupción moderna catalana 'petó':

“als besos del sol” (Noveletes, L'Avenç, 1910, p. 10)

“en el bes se donaren la vida” (p.46)

en Benimaclet El parasitismo catalanista de la Generalitat Valenciana ha prohibido la prep. 'en' ante topónimo, un uso sintáctico patrimonial desde los orígenes de la lengua. Lo publiqué hace tiempo, pero por la extremada rusticidad de la invención de esta norma aceptada por los colaboracionistas, volvemos a comentarla. La arbitrariedad surgió de un grupo de aburridos nacionalistas barceloneses que, en diciembre de 1861, preparaban normas para los Jocs Florals de Barcelona. Usando el idioma común, el español, Bofarull lanzaba preguntas sobre la lengua que estaban inventando:

Antoni de Bofarull “¿Dejará de usarse el adverbio (sic) de quietud *á*, como en francés, equivalente al *en*?:”

Estorch i Siqués “lo dejaria indiferentemente, hallo peliagudo el resolverlo; indiferente y peliagudo *a* por *en*”

Salvador Estrada “*a*”

Bergnes de las Casas “sí / *a*”

Milà i Fontanals “se puede usar: *en* es mas gramatical”.

Rubió i Orts “yo usaría el *en* / *en*”

Pons i Gallarza “*a* / *a*”

Marià Aguiló “si / *a*”

(Arx. Hist. Reus, Ms. d'Antoni de Bofarull, any 1861)

Los más preparados de los contertulios eran Milà i Fontanals y Rubió i Orts, concedores del uso de la prep. 'en' por los clásicos valencianos; por esa razón (también por la gramatical y etimológica) huían del galicismo 'a' ante topónimo. Com es sabido, se valoró más el hecho de alejarse del español. En los complementos de lugar, en valenciano clásico y moderno usamos 'a' para indicar el movimiento o destino; y 'en' para la localización del lugar; así:

'Etic **en** Alboraya y al sendemá aplegaré **a** Morvedre'

Aunque la prohíba la asquerosa AVL de PP y Tripartit, era una construcción sintáctica valenciana:

en Hartabix “e posehiem en Hartabix, orta e terme d Elig” (APH. Sta. María d'Elig, Sig.168, testament de Gil Gascó, 17 febrer 1390, f. 49v)

en Paraís “en Paraís es lo contrari” (Ferrer, St. Vicent: Sermons, c. 1400)

Y también moderna que, sorprendentemente, no catalanizó Massó:

“**en** el Cabanyal” (Noveletes, L'Avenç, 1910, p.11)

“festes dels Sants de la Pedra... **en** Benimaclet” (p.18)

MOS Anatemizado por colaboracionistas como S. Guarner, el pronombre 'mos' estaba arraigado en valenciano moderno, no 'ens'. Así lo comprobamos en la obra de Morales:

“no **mos** recules el carro sinse ells” (Noveletes, L'Avenç, 1910, p.33)

Fruto de un proceso lógico, la consonante *m-* se asociaba a la 1ª persona, en analogía a los posesivos *ma mare*, *mon pare*, *mons pares*. Jaume Massó no se atrevió a alterarlos. En el valenciano coetáneo podíamos leer:

valenciá “cridaré a la chica que **mos** traga caires” (Miralles: Entre un peixcaor y..., 1918, p.5)
català 'trucaré la noia que **ens** tregui cadires'

pasmarota De familia léxica derivada del latín *spasmus*, el sustantivo valenciano estaba arraigado:

“més consecuensies que la pasmarota d'ahuxar als...” (El Colomí, 6 febrer 1841)

“pasmarota: aumentativo de pasma, chusma” (Escrig: Dicc. 1887)

“tota aquella pasmarota” (Noveletes, L'Avenç, 1019, p.30)

Estas publicaciones en valenciano, incluso el adulterado por Massó, siempre dejaban poso de valencianía idiomática en Cataluña. Tomada de la obra de Morales San Martín, la voz 'pasmarota' la incorporó Alcover al DCVB.

El mozárabe cotidiano

chapa, chapas Si uno escribe estas palabras en un artículo en valenciano, los colaboracionistas dirán que es castellanismo inadmisibles, típico de *blavers* de extrema derecha. Es una descalificación eficaz ante un pueblo amedrentado. Los maestros que engañan a nuestros hijos y nietos les dicen que la grafía culta es *xapa, xapes*, tal como ordenaron los expansionistas de Pompeu Fabra hacia 1915.

Hay que ignorar a unos y otros, pues los clásicos ya usaban nuestra morfología heredada del mozárabe. Hay quienes con media sonrisa preguntan: ¿Y dónde están los textos mozárabes valencianos? En un territorio dominado por el Islam, donde el caro pergamino era empleado en documentación regia, el caótico romance era de transmisión oral, y es el que nos dejó palabras como 'chapa' (¿del prerromano **klapp, chapp*?) En el 1400 ya figuraba en frases proverbiales que, indudablemente, atestiguaban solera:

chapa “capes / del temps de chapas” (Roig: Espill, 1460)

chapa “poms del temps de les chapas” (Gaçull: La Brama, 1497)

chapa “chapa” (Pou: Thesaurus, 1575)

Hoy, en enero de 2016, si un mestre-sardana o una tianuria observa a un niño escribir 'chapas', automáticamente le suspende el examen. Massó era más respetuoso con el valenciano del *cabanyaler*:

“juant al cané... a les chapas” (Noveletes, L'Avenç, 1910, p.11)

La diferencia es que Massó había analizado manuscritos valencianos del siglo XV, mientras que los

colaboracionistas estudian el Corán del IEC para juzgar y condenar discrepancias.

buscarró Otra voz heredada del mozarabismo idiomático (no confundir con el religioso) es el polisémico 'buscarró', piedra de color ferroso o anaranjado con vetas rojas. También es topónimo de la Serra del Buscarró, aunque en valenciano está asociado a Abdón y Senent, Santos de la Piedra o del Buscarró:

“les festes dels Sants de la Pedra (...) mártirs de buscarró” (Noveletes de l’orta, L’Avenç, 1910, p. 18)

agraviar Del latín **aggraviare*; cultismo etimológico valenciano. En catalán usan el arcaísmo corrupto *agreujar*. Obedeciendo vilmente al expansionismo catalán, los políticos valencianos crearon la figura del inútil y costoso “sindic de greuges”, que jamás existió en el Reino de Valencia. En su lugar debiéramos tener un 'Jurat d'Agrávits' (sí, con la -t epentética del valenciano moderno). En fin, Jaume Massó respetó la lengua valenciana de Morales,

“no s'apuren ni s'agravien (...) ni val agraviar” (Noveletes, L’Avenç, 1910, pp.34, 35)

Voz viva desde la Edad Media, la hallamos en el valenciano de Elig (por cierto, tras el lavado inmersor en escuelas y universidad, hay filólogos que desconocen la grafía valenciana Elig, cast. Elche):

“dits jurats... agraviats en lo manament” (Archiu Hist. Mun. d’Elig, Ms. Privilegis, 13 de deembre 1305, f. 45v)

“agraviar” (BNM, Ms. Mateu y Sanz, Ms. 3746, 1640)

barraca, barraques Mozarabismo de raíz prerromana, del valenciano pasó a otras lenguas europeas. La primera documentación de la voz 'barraca' aparece en una escritura valenciana del año 1249 (DECLLC, I, p.667). En la narración de Morales, nacido en el Cabañal, no podía faltar esta palabra:

“les barraques de...” (Noveletes, L’Avenç, 1910, p. 45)

nano –del latín *nanus* surgieron el español 'enano', valenciano 'nano' y catalán 'nan':

“la cabota dels nanos” (Noveletes, L’Avenç. 1910, p. 34)

¡Qué fácil es lograr la unidad dde la lengua!

El léxico, morfología y sintaxis que Jaume Massó respetó en 1910 nos da una idea de la inmensa riqueza y envidiable independencia del idioma valenciano moderno. La relación léxica que exponemos, no exhaustiva, son palabras o construcciones puramente valencianas que hoy son prohibidas, relegadas o substituidas por las sinónimas catalanas, fechoría que Jaume Massó no quiso cometer. Los colaboracionistas las condenan por mil motivos que, curiosamente, jamás



En los habitualmente despreciados sainetes y comedias en valenciano moderno encontramos voces heredadas del mozarábe, como barraca. En 'La barraqueta del nano', estrenada en 1921, vemos el patrimonial diminutivo. Por cierto, 'teatro' es grafía valenciana con -o; un cultismo etimológico.

aplican al catalán.

abre “per els abres ... per les cequies” (Noveletes, L'Avenç, 1910, p.15)
“en un abre” (p.19)

abre –del latín *arbor*, -*ōris* nacieron corrupciones como el antiguo rosellonés ‘*aibre*’; occitano ‘*asbre*’; cast. ‘*árbol*’, cat. ‘*arbre*’ y otras grafías medievales hispánicas como ‘*aybre*’, ‘*albre*’, el port. *árvore* y sefardita *árvol*. En val. moderno tenemos ‘*abre*’ que, según Corominas: “hui es *abre* la única forma viva en valenciá” (DECLLC, 1, 360). El fascismo catalanista, para cuadrar lo de la 'unitat de la llengua', sólo admite el arcaísmo y catalán vivo ‘*arbre*’, según ordena el IEC de Barcelona; pero nuestra morfología tiene siglos de antigüedad y en todo el Reino, desde Peñíscola a Orihuela:

abre “en lo dit convent y terme de aquell, arrancar mates dels bancals, tallar rames dels abres, tancar y...” (Archiu Hist. d’Oriola, Llibre 308, proc. a Andreu March, any 1640, f. 396)

abre “aquell abre... naix en un camp” (BSM, Ms. 6781, Mulet: Gayferos, c. 1660)

abre “la fulla en lo abre” (Ballester, J. Batiste: Ramellet del bateig, 1667, p. 5)

abre “tocá en este abre” (Gonçales, R.: Sacro Monte Parnaso, Valencia, 1687, p. 175)

abre “lo gentil, abre polit... molt creixía” (Montalt, D.: Quintillas valencianes, 1687, v. 12)

abre “y seguix / al carrer de Baix, y aplega / hasta la plaza del Abre” (Breu relació de la gran festa... Mare del Carme, 1799)

abre “vinyes, alfalsos... abres” (Llibre de establiments de Peñíscola, 1701)

abre “es sentaren baix un abre” (Romans... en que es declaren les virtuts dels..., c.1730).

abre “si els penchassen a tots de un abre” (Ros: Romans dels pobres, 1733, p. 2)

abre “dels abres de les heretats” (A. M. Torre d’en Besora, Stabliments, 31 d’agost 1738)

abre “del Turia, de abres tot ell ben rodat” (Ros: Paper graciós, c. 1740)

afonar -cat. *enfonsar*: “afonant” (Noveletes, L'Avenç, p.13)

agarrar -los inmersores lo sustituyen por agafar: “agarrá a Cento” (Noveletes, 1910, p.13)

aixina -Este adverbio estaba generalizado en el valenciano moderno, de forma que se establecía singularidad respecto al castellano 'así' y el arcaísmo y catalán vivo 'així':

“aixina digué” (Noveletes, L'Avenç, 1910, p. 21)

El adv. valenciano *aixina*, que ofrece dudas etimológicas por el primer elemento '*ai*' (¿del adv. lletí vg. **accu'sīc*?), desde hace siglos ha desplazado a morfologías arcaicas coma *aissí*, *axí*, *així*, etc.; una realidad morfoléxica que Cataluña intentó destruir desde 1915 (dicc. Fabra) prohibiendo la voz. Pero, según Corominas:

“es ben sabut que *aixina* es la forma predominant en tot lo Reyne de Valencia, de Sur a Nort” (DECLLC, VII, p.914)

“si aixina s’acontenten” (Ros: Coloqui del Corpus, 1734, p. 4)

al rededor La brutal inmersión en catalán ha provocado que hasta algunos miembros del GAV no sepan desarrollar un discurso sin soltar en cada frase el dichoso 'al voltant'. En valenciano no existe

tal construcció catalana, introducida por los floralistas del siglo XIX que copiaban a Verdaguer. Ruyra Parada, Casellas, etc. Nosotros tenemos adverbios y locuciones adverbiales: *al entorn, en torn, al derredor, rodejant, rodant, al costat, alreodor, alreor, a la redolá*, etc.; algunas son homógrafas a otras castellanas, algo que las invalida para los catalaneros. Jaume Massó, que conocía el valenciano renacentista, no alteró esta construcción de Morales San Martín que hoy, en el Cabanyal, nadie se atreve a usar:

“mirant **al rededor** seu” (Noveletes, L'Avenç, 1910, p.44)

Arraigada en valenciano, tanto el culto como popular, los testimonios son abundantísimos, sean de la prosa notarial o de los sainetes del siglo XX:

“joyell d'or a forma de rosa ab un leó enmig e **al rededor** molts animallets” (Inventari dels béns d'En Eixarch. Valencia, 1517)

“verga de ferro en mig y al rededor... **al rededor** de Valencia” (Ginart: Reportori dels Furs, 1608)

“als que tinch **alreodor**” (BUV. Morlá: Ms. 666, c. 1649)

“ni per tot lo **rededor**” (BUV. Ms. Col. de les campanes, 1729, v. 75)

“y avent mirat **alrrededor** (sic)” (Ms. Evangelis valencians d'Oxford. c. 1730)

“que Vicent va **al rededor**” (Serrano: Can. S. Vicent, 1762, p. 157)

“el meu **rededor**” (Ferrer, L.: A la vora del riu Serpis, Gandía, 1932, p. 30)

“al seu **alreodor**” (Garrido, J. M^a: ¡Opresors y oprimits!, en Alacant, 1933, p.12)

albá, albaes “no li cantava albaes a ninguna dona” (p.23)

alquería “una alquería chicoteta” (Noveletes, L'Avenç, 1910, p. 22)

ampar “a l'ampar del sí de...” (p.20)

anderdar “no s'anderde més” (p.33)

antoixar “s'els antoixava quedarse a vore'l castell” (p.18)

anou “anous, corets d'armela, uns mantecaets” (p.10)

anyadir “l'anyadí en fierea” (p.39)

aplegar “aplegava en aquell moment” (p.13)

apretar “no l'aprete, so Chima” (p.33)

atormentar “s'atormentava” (p.41)

atra “l'atra part de la mar” (p. 27)

“atra nit fosca” (p. 43)

atre “els clavaris, d'un any per d'atre” (p.18)

aula “punt per aula se parla de tot” (p.28)

baix “el trabuc baix la manta morellana” (p.42)

boqueta nit “una boqueta nit se reuniren en casa de...” (p.27)

cigarro, sigarro “el fum del cigarro” (p.29)

colp “tramaren un colp d'estat” (p.27)

conquistat “com en país conquistat” (p.30)

cubert “cel cubert” (p.36)

curruixes “en més curruixes” (p.37)

chicot “un chicot de Benimaclet”

chuplar “chuplant” (p. 29)

chiular “l'oiren chiular desesperat” (p.19)

chop “entre moreres... chops” (p.22)

descendent “descendents d'aquells”

desfeen “se desfeen en astelles les barques” (p.93)

despreciar “no despreciava a Cento” (p.27)

destí “el destí” (p.44)

eixir “a eixir, fora com fora, dels fregaos” (p.44)

embaixá “en una embaixá” (p.23)

enguerrat “els chics del Cabanyal... enguerrats sempre” (p.12)

ensomiar “que'ls fea ensomiar” (p.18)

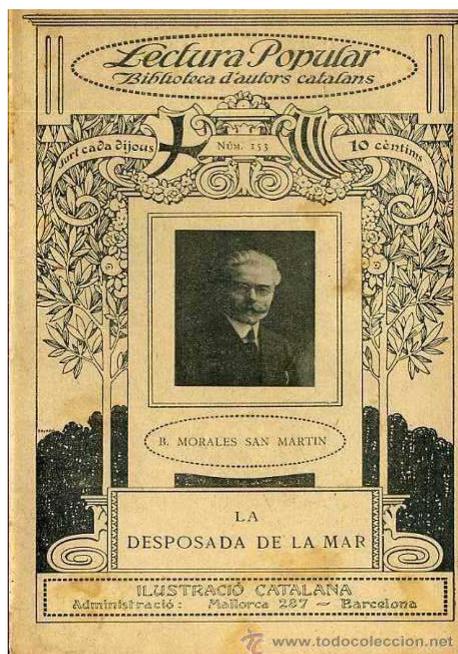
ensómit “els ensomits de tots” (p.38)

farola “prop de la farola pará Miquelo” (p.107)

feen “que feen un bon negoci” (p.27)

inocent “son idili inocent” (p.37)

jagant “portara als jagants... qui tinga més força s'agarrá en un jagant” (p.34)



Los misérrimos 50 ejemplares de Noveletes que Jaume Massó editó a Morales San Martín en 1910 cumplieron su cometido envenenado. Poco después, el del Cabanyal publicaba en Barcelona 'La desposada de la mar', sin la apócope valenciana en 'desposá', que Massó le habría rectificado en un ridículo 'desposaa'. En la fotografía del ejemplar barcelonés aparece caracterizado de intrépido intelectual bigotudo y heroico; pero, en realidad, tras la máscara se escondía un monigote ambicioso que disimulaba su deshonra. Los expansionistas, seguros de su silencio, lo exhibían en su colección “d'autors catalans”.

jovens “dels jovens” (p. 26)

lo “lo que s'odia se...” (p.23)

llunt, alluntar “per llunt que anaren” (p.15)

“s'alluntaven” (p.15)

“la chicá... llunt” (p.22)

naixer, naixcut “ha naixcut” (p.24)

no cal “no cal dir” (p.19)

noblea “la noblea de cor” (p.13)

malaenes “pastaren coques fines, rollos... malaenetes” (p.29)

marmolar “marmolava, mirant al...” (p.15)

menos “si al menos” (p.27)

mentres “mentres el mon siga” (p.15)
“mentres Tonet fora fadrí” (p. 27)

Micaleta, Miquelo “prop de la farola pará Miquelo” (p.107)
“Micaleta” (p.107)

milagrós “Meliana li fea festa al milagrós Cristo” (p.18)

mocaor “els mocaors” (p.19)

modo “entenent aquell símbol al seu modo” (p.45)

Molvedre, Morvedre “la vía-de-ferro de Valencia a Molvedre” (p.18)

monyicot “tragué als dos monyicots” (p.14)
“manaren vindre al monyicot” (p.59)

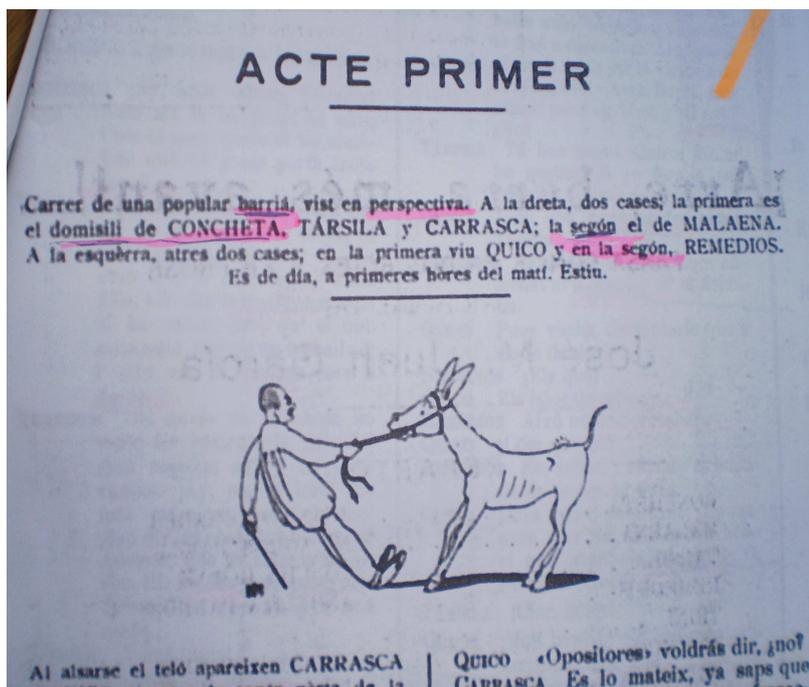
mosatros, vosatros Los pronombres personales del val. moderno fueron respetados por Massó, sin cambiarlos por los arcaicos *nosaltres, vosaltres*; vivos en catalán:

“**mosatros** traurem a...” (Noveletes, l'Avenç, Barcelona, 1910, p.33)

“estem **mosatros** preparant el...” (p.38)

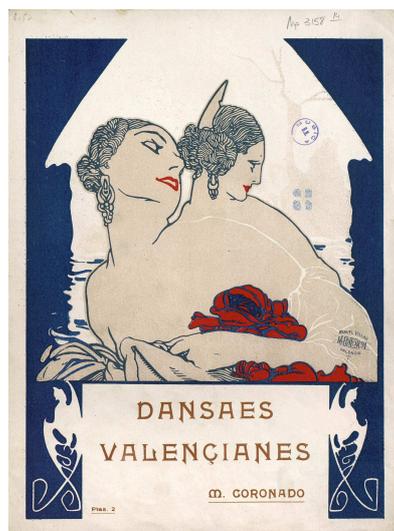
El del Cabañal siguió usando nuestra grafía en obras posteriores, aunque poco a poco fue catalanizando su lengua para lograr favores del círculo de Jaume Massó:

“estic yo, prop de **vosatros**” (Morales San Martín: La Borda, 1911, p.14)



El 1 de febrero de 1929 se estrenaba en el Talía de Barcelona la obra en valenciano 'Arre, burra, més avant!'. En la imagen observamos la lengua prohibida en 2016: vemos la apócope en 'barriá', la prep. 'en', no la 'amb' ('vist en perpectiva'), etc. Los comisarios de la Generalitat de Chimo Puig catalanizarían “atres dos cases” en 'altres dues cases'. Para neutralizar al potente valenciano de inicio del siglo XX, el sagaz Jaume Massó acabaría falsificando las 'Regles d'esquivar vocables'.

- navaixa** “la navaixa en els dents” (p.43)
- obedix** “a la força obedix” (p.31)
- pacencia** “pacencia” (p.36)
- paraeta** “porrats... torrats en casi totes les paraetes” (p.19)
- pedraes** “pedraes” (p.31)
- parat** “quedaren tots parats” (p.32)
- peixcar** “solia ixir a peixcar en un bot” (p. 59)
- pervindre** “en ton pervindre” (p.24)
- pos** “pos ara u prenc a puntillo” (p.38)
- puntillo** “Pos ara u prenc a puntillo” (p.38)
- raere** “ixqué de raere del pouet” (p.44)
- rosquilletes** “les rosquilletes més cuites” (p.12)
- sancer, sanceres** “donant volta al poble sancer” (p.18)
“tragava les malaenetes sanceres” (p.35)
- sigle, sigles** “deu sigles” (p. 44)
- sinse** “sinse rendir”(p.16)
“sinse reparar en ...” (p.18)
“sinse vore la traca” (p.18)
“sinse resoldre” (p.27)
- sinyor, sinyora** “manen vostés, sinyors pares... Per Deu, sinyor pare” (p.24)
“els sinyors tíos, els sinyors pares” (p.34)
- sixquera** “no eren germans ni sixquera cosins” (p.12)
“ni tan sixquera” (p.25)
- so** “la so Chima, que filava molt prim” (p.38)
- suorosa** “suorosa... Viçanteta” (p.19)
- taulaí** “com taulaí engabiat” (p. 29)
- tempestat** “la terrible tempestat” (p.40)
- terreno** “com perdía terreno” (p.37)
“preparant el terreno” (p.38)
- titot** “en el moc penjant, com un titot” (p.28)
- treballaor** “el més treballaor” (p.26)



En 'Dansaes valencianes' (any 1919) observamos la elisión de la intervocálica -d- en el plural, mientras que el singular apocopaba la sílaba final: “es la dansá que escomensa” (El Liberal, Alacant, 23 d’agost 1897). Massó intentó introducir sin éxito la terminación *-aa*, que daría *dansaa*. Quienes se opusieron al disparate no fueron los inertes valencianos, sino sus camaradas expansionistas.

u “si u dels dos caía en el camp” (p.13)

vegá, vegaes “atres vegaes” (p.19)

vesprá, vespraeta “una vespraeta” (p.28)

vore, vórer “sinse vore la traca” (p.18)

vostens “mosatros estem conformes; vostens també” (p.30)

La edición manipulada de Noveletes, efectuada por Massó en 1910, fue otra de las reacciones que la lengua valenciana provocaba entre los nacionalistas. La publicación de literatura en valenciano era algo normal en Lérida, Tarragona, Barcelona, etc. ; aunque a partir del 1900, por la influencia que ejercía en el catalán, los expansionistas idearon estrategias para neutralizarla, fuera catalanizando originales o inventando las falsas *Regles d'esquivar vocables*.

Algunos valencianos se percataron de la procelosa acechanza del expansionismo catalán que usaba la lengua como punta de lanza. Así, el comediógrafo Pepe Beut ofreció una crítica premonitrice de lo que sucedería en un futuro que ahora, en 2016, padecemos: la enseñanza en catalán y la prohibición del valenciano. En la comedia 'Cartelera d'espectàculs', estrenada el 3 de abril de 1932 (año de las fabrianas Normes de Castelló), tras aparecer en escena un “afectat actor” hablando en valenciano catalanizado, el representante de éste le comenta al empresario si le interesa:

«Paco (representant) —¿Qué fem?

Vicent (empresari) —M'ha deixat sec. Escolte, ¿no día qu' era valenciá?

Paco —Clar.

Vicent —¿Clar?... Pos che, la veritat, no'l he entés ¿Qué parlaré en ruso yo?

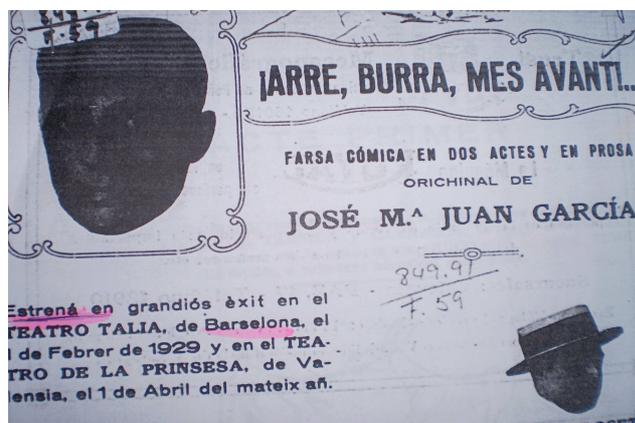
Paco —Pues aixina ham de parlar tots de hui en avant. Ya'l ensenyarán en la escola.

Vicent —¿Atra volta anar a la escola?... Si qu'estaré yo bonico en la bolsa.

Paco —¿Y aixó que li pareix pa festes?

Vicent —¿Pa qué'l volem, si no l'han d'entendre?... Cuant fasen les escoles ya parlarem»

(Beut, P.: Cartelera d'espectàculs, 1932, p.11)



En Barcelona se representaban comedias en castellano, valenciano y, alguna, en francés; aunque la lengua de Cervantes era la que se llevaba la palma (en vasco y gallego lo desconozco). En la imagen vemos la portada de '¡Arre, burra, més avant', comedia en valenciano “estrená en grandióis èxit” en el Teatro Talía de Barcelona en 1929.